

## BIBLIOGRAFIA

KARMELO ETXENAGUSIA. — **Euskal Idazleen Lorategia** (Itz lauz). HEGOSA. San Sebastián, 1969.

Antología de prosistas de la literatura vasca. Comenzando con cuentos populares y refranes antiguos, para seguir con la literatura culta desde el siglo XVI hasta el presente. Del presente siglo se incluyen selecciones de textos de autores finados.

Se limita únicamente a autores vasco-españoles. Desde Beriain, Kapanaga y Ocho de Arín hasta Ibiñagabeltia y Salbatore Mitxelena, pasando por Axular, Larramande, Lizarraga, Añibarro, Iztueta, Domingo de Aguirre, Kirikiño, Lizarde, etc., hasta 51 autores. Encabezando cada texto seleccionado con una breve reseña bio-bibliográfica del autor correspondiente. Lleva, además, un breve vocabulario al pie de cada texto, en aclaración de palabras de poco uso, y un vocabulario general al final de la obra.

Tiene un total de 299 páginas, en formato de 13 x 18 cm.

Ilustra considerablemente sobre la literatura vasca en general. En cierto modo, consiste una continuación de la obra antológica **Eskualdunan Lorategia** que P. Lafitte dio a la luz en 1931. Pero bastante más amplia que ésta, que incluía a autores de ambas partes del Pirineo, verso incluido, de escritores desde 1545 hasta 1800.

Pequeñas antologías figuran en numerosas gramáticas o métodos de aprender el euskera, y una de las más completas en el estudio **Esukera** de Fr. Ignacio Omaechevarría, Crestomatía debida a Fr. Luis Villasante. Pero la presente de Etxenagusia es mucho más extensa y más acabada. Indispensable para todos los que deseen introducir en el conocimiento de la literatura vasca, así como para los que deseen practicar la lectura euskérica y adquirir familiaridad con los distintos dialectos literarios del vascuence.

J. San Martín

ENRIQUE ABRIL. — **Dos siglos de pelota vasca**. Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, S.A. San Sebastián, 1971.

El autor, con la ayuda de la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián, nos brinda esta obra que no dudamos tendrá buena acogida entre los aficionados al juego de la pelota, tan arraigada en el país, seguramente desde tiempos anteriores a que el autor se supone, como más adelante comprobaremos.

Recoge principalmente el desarrollo histórico de los dos últimos siglos. Bien documentado y bien ilustrado. Como es lógico, siempre quedarán fuera del alcance de cualquier autor algunos detalles curiosos, por ejemplo, como la cita de Jovellanos en la primera parte de sus **Diarios**, que en visita hecha al Seminario de Vergara en 1791, le llama la atención el ver que el principal juego en el recreo